

Texto- Gálatas 5:13; I Corintios 10:23-24

Título- La libertad cristiana

Proposición- La libertad cristiana es la libertad para hacer buenas obras, no para ser salvo, sino para glorificar a Dios y amar a otros.

Intro- Uno de los versículos más conocidos- pero menos entendidos- en la Biblia, es que no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia. Este versículo ha sido citado para apoyar muchísimas cosas, algunas de las cuales no son bíblicas para nada. Algunas personas han llegado a pensar que el cristiano es libre para hacer básicamente lo que quiera, porque no está bajo la ley, sino que Cristo cumplió la ley por él en la salvación.

Pero este es un tema que no debería ser malentendido, sino que es algo que todos los cristianos deberían entender. Tal vez parece un tema raro para tocar cuando estamos estudiando en esta serie de lo que creemos, pero es un tema muy importante hoy en día, especialmente en las iglesias reformadas. Y parte de la razón por estudiar este tema es porque nos provee una oportunidad para hablar de uno de nuestros distintivos- que es lo que creemos en cuanto al alcohol. Pero el tema en sí mismo no es el alcohol- el tomar o no tomar alcohol es una aplicación del tema de la libertad cristiana, y cómo ejercerla en una manera que glorifica a Dios y muestra un amor para con otros.

Hoy en día, en algunos círculos reformados especialmente en los Estados Unidos, ha llegado a ser muy común hablar de la libertad cristiana como el derecho de hacer cualquier cosa que no se encuentra explícitamente prohibida en la Biblia. Por eso vemos en muchas de estas iglesias a cristianos fumando y viendo películas no apropiadas, usando cualquier música en las iglesias, vistiéndose como quieran- todo bajo el derecho de su libertad cristiana. Y yo quiero mostrar hoy que la libertad cristiana se malentiende en esas iglesias. Y esto es, ante todo, porque hay varias definiciones de la libertad cristiana- Pablo habla de la libertad, pero se refiere a diferentes cosas dependiendo del contexto.

Pero ante todo, lo que quiero que aprendamos es que el propósito de la libertad cristiana no es hacer lo que yo quiera, sino es no hacer lo que yo pudiera hacer, para glorificar más a Dios y amar más a otros [REPETIR].

La verdadera libertad cristiana, conforme a la Biblia, primero tiene que ver con la salvación, y después con el amor para con otros. Somos libres del pecado- somos libres a no tener que cumplir la ley para ser salvos- y somos libres para tomar decisiones basadas en nuestro amor para con otros en vez de basadas en lo que a mí me gusta o lo que quiero hacer.

La libertad cristiana no es un derecho de hacer lo que uno quiera hacer, sino es la libertad de hacer buenas obras, no para ser salvo, sino para glorificar a Dios y amar a otros. El propósito de la libertad cristiana no es hacer lo que yo quiera, sino no hacer lo que yo pudiera hacer, para glorificar más a Dios y amar más a otros.

Vamos a considerar este tema en tres partes. En primer lugar,

I. La libertad cristiana es la libertad del pecado

Vamos a leer Juan 8:34-36 [LEER]. Cuando pensamos en la libertad, como cristianos, tenemos que empezar aquí. Naturalmente cada ser humano es un esclavo a Satanás y un esclavo a sus pecados. Una de las cosas que Cristo hace cuando nos salva es liberarnos de la esclavitud- darnos verdadera libertad, como Cristo dijo aquí. Para el cristiano, entonces, su libertad es libertad del pecado, la libertad de la esclavitud del pecado.

Leemos lo mismo en Romanos 6 [LEER vs. 16-18, 20-22]. Éramos esclavos del pecado- nos sometimos a él, le obedecemos- pero ahora hemos sido libertados del pecado, y ya no somos siervos del pecado, sino siervos de Dios.

Entonces, la libertad cristiana es, ante todo, la libertad de la esclavitud del pecado. Antes de que empecemos a hablar de lo que podemos o no hacer como cristianos, tenemos que reconocer que nuestra libertad más grande es que ya no somos esclavos al pecado, que ya no tenemos que pecar- que ya tenemos la libertad a hacer lo que Dios nos manda hacer. Y es precisamente por eso que Pablo podía decir, en el versículo 14 de Romanos 6, que ya “no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia.”

Porque, en segundo lugar,

II. La libertad cristiana es la libertad para no tener que hacer buenas obras para ser salvo

No estamos bajo la ley como medio para ser salvo, como algo que tenemos que obedecer perfectamente para recibir la vida eterna. Somos libres de este peso, de este requisito que nadie, aparte de Cristo, puede cumplir. Somos libres porque no tenemos que intentar a obedecer y cumplir la ley para ser salvos.

Que es precisamente lo que Pablo está diciendo en Romanos 6:14- no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia. Ya no estamos bajo la ley como un medio de ser salvo, sino estamos bajo la gracia que nos ha salvado de nuestros pecados sin ninguna buena obra de nuestra parte.

Esto podemos ver en Gálatas 2:1-5 [LEER]. Este es un pasaje mal usado y mal entendido- porque no tiene nada que ver con la libertad para hacer o no hacer ciertas cosas, sino con la libertad para no estar bajo la ley como pacto de obras, como algo que tenemos que hacer para ser salvos.

Pablo habla aquí en el versículo 4 de personas que querían “espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud, a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros.” Algunos toman este pasaje y dicen, “ahí está- no tienes ningún derecho a espiar mi libertad que tengo en Cristo- no tienes ningún derecho a restringir mi libertad- no me puedes juzgar por lo que hago, porque es mi libertad.”

Pero tenemos que entender el contexto- Pablo aquí se refería ¿a qué tipo de libertad? En el contexto vemos que Pablo se refiere a falsos hermanos que querían enseñar que la circuncisión era necesaria para la salvación. Esto era un gran problema en la iglesia primitiva- había judíos que enseñaron que uno tenía que ser circuncidado, o guardar la ley judía- la ley ceremonial y civil- para ser salvo. Podemos ver este problema empezando en Hechos y continuando por los primeros años de la iglesia primitiva. Lo vimos en Hechos 15, cuando estudiamos el gobierno presbiteriano- falsos maestros llegaron a Antioquía para enseñar a la iglesia que si no fueran circuncidados, no podían ser salvos. Aquí en Gálatas era el mismo problema.

¿Por qué es importante este contexto? Porque muchas veces hay cristianos que usan el versículo 4 para argumentar que un cristiano puede tener libertad para hacer cualquier cosa y nadie puede decirle nada- usan los versículos para decir, “así como Pablo dijo, no puedes espiar mi libertad en Cristo- no voy a acceder a someterme ni por un momento.”

Pero el contexto del versículo 4 es el versículo 3, que habla del hecho de que Pablo no permitió que Tito fuera circuncidado, para no negar el evangelio, para no ceder a los falsos maestros que estaban enseñando la necesidad de la circuncisión para la salvación. El punto es, que la libertad de Pablo y los otros hermanos con él, que estos falsos hermanos querían restringir, tocó el tema de la salvación, del evangelio- estaban requiriendo cosas para la salvación que Dios no requirió. Y Pablo dijo, no voy a ceder a esto ni por un momento.

Entonces, en el versículo 4, Pablo no está hablando de si podemos tomar o fumar o ver cierta película o no- está hablando de la libertad que tenemos en Cristo para no tener que cumplir la ley para ser salvos- está hablando de resistir el falso evangelio, no ceder ni por un instante en cuanto a la convicción bíblica que la salvación no es por obras, que no hacemos absolutamente nada para ser salvos. Tenemos libertad de no estar bajo la ley como un requisito para la salvación.

Y es exactamente lo mismo en el capítulo 5, versículo 1- “estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.” Y hay personas que toman este versículo y quieren hablar de su libertad para tomar y fumar o ver ciertas cosas. Pero otra vez, veamos el contexto- es el mismo libro, y Pablo sigue hablando de la falsa doctrina de que alguien tenía que ser judío, o circuncidado, para ser salvo. Y en este capítulo 5, en el siguiente versículo, vemos claramente que Pablo sigue con el mismo tema- “He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo.” Cristo cumplió la ley para que no tengamos que hacerlo para ser salvos- ésta es la verdadera libertad.

En tercer lugar,

III. La libertad cristiana es la libertad para escoger hacer o no hacer cosas basado en nuestro amor para con otros

Y especialmente escoger no hacer ciertas cosas, no porque no podemos, no porque no tenemos la libertad, sino porque el amor para con el prójimo es más importante. Somos libres para tomar decisiones basadas en nuestro amor para con otros en vez de basadas en lo que a mí me gusta o lo que quiero hacer.

Veamos Gálatas 5:13 [LEER]. Hemos sido llamados a libertad- lo que hemos visto- la libertad para no tener que hacer buenas obras para ser salvos, la libertad para no pecar. Pero dice que no usemos la libertad como ocasión para la carne, sino servirnos por amor los unos a los otros.

Este pasaje es clave- porque contrasta usar la libertad como ocasión para la carne, y usar la libertad para servir a otros en amor. Es decir, hay cosas que tú puedes hacer- tienes la libertad- pero tu prioridad debería ser servir a otros en amor. Y si esto no es tu prioridad, estás usando tu libertad como ocasión para la carne.

Entonces, la libertad cristiana no es la libertad para hacer cualquier cosa que me gusta, o que me da placer- es la libertad para poder servir a otros en amor. Demasiados cristianos no entienden este punto-

piensan que pueden hacer cosas porque tienen libertad, porque no es pecado para ellos- pero están pensando solamente en sí mismos, y no en otros. Ésta no es la libertad cristiana- ésta es la carne.

No se confundan- si tu motivación es simplemente egoísta- solamente enfocada en ti- no estás ejerciendo la libertad cristiana de manera bíblica. La libertad cristiana se ejerce bíblicamente cuando lo que haces o no haces está enfocado en el bienestar de otras personas.

Podemos ver esto también en I Corintios 8- aquí habla de comer carne ofrecida a los ídolos. Y sin entrar en todo el detalle, que vayamos directamente al versículo 9- “pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles.” Pablo apenas había enseñado que los cristianos tenían la libertad para comer carne ofrecida a los ídolos, porque no hay nada en la carne que afecta el estado espiritual. Pero inmediatamente después enfatiza que nuestra libertad no debe ser usada de manera que tropiece a los débiles. En los siguientes versículos también explica que tu hermano es la prioridad. Y en el versículo 12 enfatiza cuán serio es [LEER]. “Contra Cristo pecáis.” Por eso, su conclusión en el versículo 13 [LEER]. Su decisión era no comer carne jamás- fíjense en la palabra. Era un tema tan serio para Pablo que no dijo que solamente iba a dejar de comerla en público, sino jamás- así de importante para Pablo era su hermano en Cristo. Pablo tenía la libertad para hacerlo- apenas había dicho a los corintios que tenían libertad para hacerlo- pero dijo, “yo no lo voy a hacer jamás, para no ser causa de tropiezo para mis hermanos en Cristo.”

Entonces, la libertad cristiana es lo que nos permite y capacita a no hacer cosas que son lícitas para nosotros, pero que pueden lastimar a otros. Esto es lo que leemos en I Corintios 10:23-24- “Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.”

Hermanos, ésta es la Palabra de Dios. Hay cosas que son lícitas para nosotros- pero que no convienen, que no edifican. Y Pablo no puede ser más claro en cuanto a lo que cree es el enfoque de la libertad cristiana- “ninguno busque su propio bien, sino el del otro.” El enfoque de la libertad cristiana no eres tú, sino tu hermano. Busca su bien, no el tuyo.

Por eso, Martín Lutero escribió en su libro, *La libertad cristiana*, [y está en sus hojas si quieren seguir con la vista conmigo]- “El hombre cristiano es el más libre señor de todos, y no está sujeto a nadie; el hombre cristiano es el más obediente de todos, y está sujeto a todos. Ambas afirmaciones se encuentran claramente expuestas en los escritos de Pablo mismo, quien dice, “Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número” (I Corintios 9:19), y, “No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros” (Romanos 13:8).”

Aplicación- Ahora, vamos a considerar un ejemplo práctico, que es uno de los distintivos de nuestra iglesia y nuestra denominación- nosotros pedimos la abstinencia voluntaria de tomar alcohol por razones no medicinales. En el documento de lo que creemos, lo expresa así- [está en sus hojas]- “Muchas personas que están de acuerdo con nosotros en los asuntos anteriores, sin embargo, no están de acuerdo con nuestro estándar de abstinencia de tomar alcohol por razones no medicinales. Argumentan que el pueblo de Dios usaba el vino a lo largo de la historia bíblica y que por lo tanto está mal *imponer* un estándar de abstinencia a nuestros miembros de la iglesia. “Imponer” no es la palabra correcta. Somos una comunión de personas que voluntariamente se abstienen de beber alcohol. Aquéllos que quieran ser miembros con el derecho a

votar y, en el caso de los hombres, para ser votados en un cargo, obviamente deben estar de acuerdo con la abstinencia voluntaria.”

Ahora, para explicar muy bien- no estamos diciendo que es necesariamente pecaminoso para tomar alcohol. Yo no encuentro ninguna prueba bíblica para un argumento así- encuentro el principio bíblico que es pecaminoso emborracharse, y creo que todos los cristianos están de acuerdo de esta creencia. Pero el decir que cualquier persona que toma en cualquier circunstancia es un pecador, que está desobedeciendo a Dios, no creo que sea correcto.

Por eso, cuando hablamos de nuestra posición como denominación y como iglesia, no estamos hablando de si el tomar es un pecado o no. Nuestra posición es pedir que los miembros de nuestras iglesias se abstengan voluntariamente de tomar alcohol, por las razones que vamos a estudiar. No estamos imponiendo nuestras reglas sobre nadie, no estamos atando las conciencias- esto sería incorrecto. Estamos explicando lo que creemos y por qué lo creemos así y pidiendo que, como iglesia, como denominación, nos unamos juntos para abstenernos de tomar por razones bíblicas, por cuestión de nuestro testimonio y el amor que tenemos para con otros cristianos y aun para con el mundo incrédulo.

Y quiero que veamos cómo esto se relaciona con la libertad cristiana, lo que hemos visto. No estamos diciendo que es pecado tomar- no tocamos tu conciencia- pero estamos pidiendo la abstinencia voluntaria- es decir, no hacer algo que te es lícito hacer- para el bien de otros hermanos.

Tenemos varias razones por las cuales pedimos la abstinencia. En primer lugar, “Nos abstenemos por el bien de nuestro testimonio.” Nosotros podemos ver, sin mucha dificultad, como el alcohol está destruyendo a nuestro país. Tú puedes salir de tu casa y parece que hay un AA en casi cada esquina. Ustedes tienen amigos y familiares que sufren o han muerto debido al alcohol. Y los problemas se están aumentando, no disminuyéndose- por eso creemos que ahora es el tiempo para demostrar nuestra libertad cristiana y no tomar. La pregunta no es si el tomar alcohol es permitido o no, la pregunta es si es sabio o no, si podemos glorificar a Dios más si tomamos o si nos abstenemos de tomar.

También “nos abstenemos por amor a los hermanos.” Ésta es clave, porque así podemos ver cómo aplicar lo que hemos aprendido en cuanto a la libertad cristiana- no está enfocada en mí, sino en otros. Muchas personas en nuestras iglesias han sido salvadas del alcoholismo. Tomamos muy en serio las palabras de Pablo en Romanos 14:21, “Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite.” Otra vez, ésta es la Palabra de Dios. ¿Tenemos la libertad para hacer estas cosas? Por supuesto. Pero no todos pueden ejercer esta libertad sin pecar- el alcohol es un tropiezo muy grande para algunos- y queremos mostrar nuestro amor para con ellos así como Pablo lo hizo. Él dijo, es bueno no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite.

Algunos argumentan, “pues, pienso que otros deberían estar más fuertes, que deberían aprender a no caer tan fácilmente- porque no es correcto para mí dejar de hacer algo que me gusta, dejar de disfrutar algo que Dios ha creado, solamente porque otra persona puede ser ofendida o tropezada.” Pero es precisamente por pensamientos así que ya estudiamos que la libertad cristiana no es que tú puedes hacer ciertas cosas- es que puedes escoger no hacer ciertas cosas por amor a tu prójimo. El bienestar de tu prójimo es mucho más importante que tu disfrute de algo que es lícito para ti, pero que puede causar tropiezo en otros.

Entonces, tomamos en serio lo que Pablo dijo en Romanos 14- queremos hacer todo lo posible para que personas que son tentadas por el alcohol puedan sentirse protegidas en esta iglesia, no tentadas por ver el uso del alcohol aquí o cuando visitan a sus hermanos en sus casas. Otra vez, para enfatizar- ¿tienes derecho a tomar alcohol? Sí- si puedes hacerlo sin pecar- pero el énfasis de la vida cristiana, y de la libertad cristiana, está en otros, no en nosotros mismos. Filipenses 2:4 dice, “no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.”

Y finalmente, decimos que “al abstenernos expresamos nuestra libertad, pureza, testimonio, y comunidad. Disfrutamos la vida. No tenemos miedo de ver el mundo en el que vivimos como el mundo de Dios, para ser usado, aunque no abusado. Nos gozamos en la verdad de lo que se llama la “gracia común”, y por lo tanto felizmente podemos recibir todo el bien relativo que nos ha llegado a través de hombres incrédulos como la provisión de nuestro amoroso Dios. Nuestros estándares no son estándares de esclavitud sino expresiones de nuestra libertad, pureza, testimonio, y comunidad- porque le dicen al santo más débil entre nosotros que nos preocupamos por él lo suficiente como para desvanecer incluso la posibilidad de que ocasionemos que tropiece.”

Ésta es nuestra posición como iglesia. Por supuesto, hay argumentos en contra. He mencionado algunos y las respuestas bíblicas a ellos. Otro argumento que se usa en contra de nuestra posición en cuanto a la abstinencia es que “la iglesia no tiene el derecho para decirme que no puedo tomar. Esto restringe mi libertad en Cristo, y la iglesia no tiene derecho a hacerlo.”

Bueno, para ser muy claro, no estamos pidiendo a nadie cambiar su posición y convicción en cuanto a si le es permitido tomar o no. No tocamos las conciencias- tu convicción ante Dios es tu convicción ante Dios. Pero una persona puede creer en su corazón y su conciencia que no es malo tomar, y de todos modos decidir no hacerlo. De hecho, esto es precisamente lo que estudiamos hoy- ésta es la verdadera libertad cristiana- reconocer que tengo la libertad de hacer algo, y decidir no hacerlo, para el bien de otra persona- para servir a otros en amor en vez de usar mi libertad solamente para mi carne.

En cuanto al argumento específico de que la iglesia local no tiene derecho a pedir algo así como la abstinencia voluntaria, tenemos un ejemplo bíblico en Hechos 15:28-29- aquí leemos del concilio de Jerusalén, que hemos estudiado, que nos provee con la base bíblica de un presbiterio. Es interesante que cuando aquí los apóstoles y los ancianos hicieron su decisión en cuanto a los gentiles en la iglesia, y enviaron cartas a las iglesias, incluyeron algunas restricciones [LEER vs. 28-29]. El presbiterio ejerció su derecho de pedirles a los gentiles que abstuvieran de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación. Ahora, sabemos que el comer carne ofrecida a ídolos no es malo, ni comer cosas con su sangre, o cosas ahogadas. Los ancianos y apóstoles no estaban diciendo que era pecado hacer estas cosas. Pero el liderazgo en ese momento quería no tener problemas entre los judíos y los gentiles en la iglesia primitiva, y por eso puso estos requisitos- pidió la abstención voluntaria de estas cosas no pecaminosas. Es precisamente lo que nosotros hacemos también. Y puesto que nosotros no queremos imponer nada, puesto que lo que pedimos es la abstinencia voluntaria, sin la necesidad de cambiar conciencia o convicción, creo que tenemos el derecho bíblico para hacerlo.

Y también hermanos, ¿qué daño hay en someternos voluntariamente a lo que dicen nuestras autoridades espirituales, siempre y cuando lo que dicen no va en contra de Dios? Si ustedes leen más el libro de Lutero de la libertad cristiana, él hace precisamente este argumento. Obviamente Lutero estaba completamente en contra de cualquier cosa de parte del papa o la iglesia católica romana que estaba en contra de la Biblia,

pero él aconsejó a las personas a someterse a esas autoridades de la iglesia cuando tenía que ver con asuntos no importantes, asuntos que no afectaron el evangelio.

No pedimos que sigan al liderazgo de una iglesia de manera ciega- pero también creo que deberíamos confiar en nuestros líderes y reconocer la sabiduría cuando ellos deciden en cuanto a cosas que nos ayuden amar a otros y ser una luz brillante en el contexto en el cual vivimos.

Por supuesto, es peligroso pensar que obedecer las reglas puestas por una iglesia puede salvar o mejorar nuestro estado ante Dios. Esto se llama legalismo. Pero si las reglas puestas por la iglesia no están en contra de la Palabra, no están en contra de Dios, deberíamos tener la madurez para saber que no van a dañarnos y no hay problema en obedecerlas y someternos voluntariamente. Como dijo Pablo en I Corintios 9:19- “por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos, para ganar a mayor número.”

Conclusión- Entonces, que entendamos lo que es la libertad cristiana. No es que puedo hacer lo que quiera, y nadie puede contradecirme. Ante todo, es estar libre del pecado, libre de la esclavitud del pecado, libre de tener que cumplir la ley para ganar la salvación. Y también es la libertad para no hacer cosas que tenemos la libertad para hacer para el bien de otros. Somos libres para no usar nuestra libertad para mostrar nuestro amor para con nuestros hermanos.

Y sin duda, hay muchas aplicaciones, no solamente en cuanto al alcohol. Hay muchas otras cosas que tenemos la libertad para hacer, que nos son lícitas, que no tenemos que hacer. Y otra vez, ésta es la verdadera libertad- no tener que hacer cosas que puedo hacer. Tenemos que tomar decisiones en cuanto a lo que vemos, cómo nos vestimos, lo que escuchamos, también conforme a los principios bíblicos de la libertad cristiana.

Que Dios nos ayude a pensar más en otros que en nosotros mismos- que usemos nuestra libertad para el bien de otros, no solamente para complacernos a nosotros mismos.

Preached in our segundo culto 3-29-20